EL CAVALLERO DAMA,

COMEDIA FAMOSA,

DE DON CHRISTOVAL DE MONROY Y SILVA.

Personas que hablan en ella.

Aquiles, que lo ha de hazer vna muger con nombre fingido de Aurora.
El Rey.
El Duque Segismundo.
Policarpo viejo.
Vlises galan.
La Infanta Deidomia.
Dos Damas.
Pistolete, criado del Rey, gracioso.
Pulgon, criado de Aquiles.

IORNADA PRIMERA.

Ha de auer en el teatro hecho vn monte de arrayan, y dos puertas a los lados, y salen, auiendo hablado primero dentro à vozes Policarpo viejo, y Pulgon, cada vno por su puerta.

Dent. Pol. Aquiles.
Dent. Pul. Ola, Aquiles.
Dent. Pol. En que ocultas
grutas del bosque tu valor sepultas
donde estàs?
Dent. Pul. Ha del monte,
señor Aquiles.
Salen agora.
Pol. Temo otro Faetonte
infeliz despeñado,
en su sangrienta purpura bañado.
Dent, Aqu. Aguarda bruto fuerte,
veràs escrita en mi valor tu muerte
Pol. Ya suena entre las peñas
de quien son los lentiscos verdes
Aquiles. (greñas,
Descubrese Aquiles, que le ha de hazer vna muger en trage de Cauallero de caça muy galan, la espada desnuda y sangrienta, y viene baxando por el monte, hasta llegar al tablado.
Aqu. Que me quieres? *Pol.* Oye, tente.
Aqu. Tu voz suspẽde el animo valiẽte
vida has dado a vn leõ, cuya fiereça
a bramidos asusta esta maleça (rado
Pol. Como en el bosque assi te has reti
Aqu. Escuchame, y sabreis lo que ha
passado. (cielo,
Quando el mayor farol q̃ ostẽta el
lamina al pabellon de terciopelo,
baxaua luminoso, y esplendiente
a calentar las aguas de Occidente,
y con dudosa luz que se extinguia.

la poſtrera boqueada daua el dia.
entre las rocas de eſſe altiuo monte,
Polifemo inmortal deſte Orizonte,
pues tan altiuo ſube,
que vna encarnada nube
la frente le atrauieſſa,
y ſirue de turbante a ſu cabeça;
ſegui vn eſpin, que con ventaja hula,
pues el bolaua quando yo corria,
haſta que ya acoſado,
ſobre vn riſco haze roſtro fatigado,
y valeroſo en ſuma,
lleno el boço de eſpuma,
preſuroſo el aliento,
intenta à ſoplos encender el viento,
y amenaçando con igual porfia,
las buidas eſpinas preuenia:
y con fatal recato,
embargando el aliento por vn rato,
tantas flechas diſpara de ſi mſmo,
que en cada vna tira vn paraſiſmo,
dando el cuerpo valiente
arco, flecha, y aljaua juntamente.
Yo armado de valor, y de cautela,
embraço la rodela,
donde el eſpin q̃ oſſado me embeſtia
trasladò las eſpinas que tenia,
y la rodela en tan confuſa calma
paſsò plaça de eſpin, aunque ſin alma.
Cogiò al bruto la barbara cabeça,
pero fue con tan ſubita preſteza,
que aun antes de maralle
auia rodado la cabeça al valle,
y como el golpe fue tan de repente,
mezclado entre la purpura caliente,
el cuerpo que quedaua en la maleza,
no ſabia ſi eſtaua ſin cabeça,
y la cabeça que en el valle andaua,
aun no ſabia, que ſin cuerpo eſtaua.
Matèlo apenas, quando
vi vn Leon en el mõte, q̃ enereſpando
la toſtada melena,
eſpuma và ſembrãdo por la arena;
mirò la ſangre, con q̃ aqueſte azero
el monte regò fiero;
tanta, q̃ quando el mõte la vertia
que la ſudaua à gotas parecia,
ſuſpendiòſe, embeſtile,
huyò veloz, ſegulle,
tu voz eſcucho, mi rigor prefieres;
dexo la empreſſa, y vengo à ver q̃

Pol. Ya ſabes heroico jobẽ, (quiéres.
ya ſabes iluſtre Aquiles,
de quien las doradas trompas
celebran la noble eſtirpe,
como tu madre la Dioſa
Tetis, que magicamente mide
el veloz curſo à los Aſtros
en las eſferas ſublimes,
tiranizandole al tiempo
ſu juriſdicion, le oprime,
à que los futuros hados
preſentes los anticipe,
por cuya ciencia en eſtatuas
la ſolenizan ſutiles,
de Liſipo los cinceles,
de Timantes los matizes;
alcançò por las eſtrellas,
que ſeias invencible,
honor de Grecia, y aſſombro
de ſus vitorioſas lides.
Pero que en la mas ſangrienta
que Grecia, y Troya aperciben,
moririas, eclipſando
tus florecientes Abriles.
Temiò turbada la Dioſa
tus malogros infelizes,
ſobre lienços de eſmeraldas
llorando lagrimas triſtes.
Mandome llamar a mi,
que ſoy de tu padre inſigne
el Rey Peles, como ſabes,
tio, à quien piadoſa pide,
que execute ſus deſignios,

RBC/Nol

y sus ahogos alibie:
Mandome que te traxera
à España, à quien como viste,
nuestra nacion soberana
señorea, manda, y rige.
Es costumbre introducida
en los Monarcas, que assisten
oy en España, guardar
en vn Alcaçar sublime
sus hijas, hasta casarlas,
donde otras damas las siruen;
retiradas del peligro,
con que en las Cortes se viue.
En vn Alcaçar de aquestos
me manda, que à estar te obligue
en el habito de dama,
mudando el trage que vistes.
Tus pocos años, qué aora
apenas llegan à quinze,
la candidez de tu rostro,
con quien la nieue compite,
y la dorada madeja,
que ondea el viento apacible,
esta forçosa cautela
dissimularàn que finje
la Diosa, porque tu vida
no en las batallas peligre.
Estas montañas que huellas
son de Europa los confines,
esta es Lusitania, aquella
Merida, ciudad insigne,
cuyas plantas los cristales,
que en crespas ondas repite
esse dilatado rio
ruidosos besan, si humildes,
aqui reyna Licomedes,
Aqui en vn Palacio viue
Deidamia su hermana, hermosa
mas que Febo, quando esgrime
sus rayos de rõsicler
en carroças carmesies.
Aqui, pues, fingiendo ser
muger, valeroso Aquiles,
has de llegar, y mentir
sucessos que te acrediten.
Esto importa, considera,
que à executar solo vine
desde Grecia, este precepto
de la Diosa, no repliques,
pues mas lagrimas le cuesta
a Tetis tu ausencia triste,
que el Ganges desata en perlas,
que el Hermo cristales mide,
que el Nilo arroja en diamantes,
y en aljofar vierte el Tiber.
Aqui. Valgame Dios, Policarpo,
ay de mi, como es posible,
que mi valor dissimulen
afeminados melindres?
Pul. Sobrino, aqueste es forçoso,
ya no ay remedio.
Aqui. Que obligue
la paternal obediencia
a baxezas tan humildes!
Pol. Notable cosa serà,
ver trocado en dama à Aquiles?
estamos aqui en Italia,
que porque vn hombre se libre
de los peligros, tal vez
muger le importa fingirse?
Aqui. Yo que lidio con vn osso,
yo que desbarato vn lince,
yo que sugeto a vn Leon,
y yo que desmiembro vn tigre,
en trage de muger, cielos,
parece cosa imposible!
Pol. Sobrino dame la espada,
y vamos donde vestirte
podràs de dama.
Aqui No quiero
dexar el azero insigne,
viue Iupiter.
Pol. Acaba.
Quitale la espada.

769961

suelta la espada que ciñes:
que necedad.
Aqui. A Dios hoja,
donde mi valor escriue
con tinta de sangre triunfos,
que inmortales le crediten:
a Dios luziente chilla,
rayo de Marte sublime.
Pol. Dame la daga
Aqui. Dexadme
esta daga, donde libre
el coraçon deshaogos.
Pol. No aduiertes, que descubrirte
puede?
Aqui. Yo le esconderê,
adonde nadie la mire,
Esconde la daga.
no basta, que sin la espada
me dexes caso terrible.
Pol. Dama has de ser rufiana.
Pol. El gusto de Tetis sigue:
vamos a donde te vistas,
que yo a Troya he de partirme,
en disponiendo la traça,
con que al Rey has de encubrirte.
Aqui. Lo que mas siento es dexar
la espada.
Pol. Vena vestirte.
Vanse. y salen Segismundo Duque. y la Infanta Deidomia cada vno por su puerta.
Se. Plãtas deste jardin dõde la Auro-
con muda, quexas dulce aljofar llora
y matizadas de colores rojas,
os vestis mas de aues, que de hojas,
quando muera a porfia,
agonizando en oro, y grana el dia:
bello teatro, a quien el Sol ardiente
coronò las almenas de tu frente:
Alcaçar soberano, (mano,
de vna deidad diuina, aluergue hu-
que quando adorna el monte,
mas ceñida de rayos que Faetonte,
con hermoso decoro (oro:
la nieue abreuia, y suelta al viento el
y porque el Orbe, si es Apolo duda
riza madexa en crespas ondas muda,
yo firme amante con fineza tanta
adoro tierno a la diuina infanta,
que con mi vida esquiuo,
no viuo en mi, porq̃ en sus ojos viuo.
In. Fuentes deste jardin, q̃ trãsparẽtes
bañais sonoras flores diferentes,
siendo vuestros arroyos por galantes
sendas de nieue, sierpes de diamantes:
odoriferas flores,
que huyẽdo de la noche los rigores,
quando su roscler el cielo pierde,
os embebeis en el capullo verde,
hasta que el Sol dorado
buelue a reñir de su color el prado:
yermo inmortal, cuya ceruiz vsana
ignora huella humana,
porque tan alto subes
q̃ en ti se acuestã las cansadas nubes,
cuyos claros cristales son espejos,
dõde compone el cielo sus reflexos,
sabed, y sepa el mundo,
que adoro dulcemente a Segismũdo,
cuyo valor prefiero,
en mi no viuo, y en su ausencia muero.
Seg Infanta.
Inf. Duque.
Seg. Señora.
Inf. A que vienes? donde vàs?
como en mi presencia estàs?
Seg. Pues esso tu ingenio ignora?
si eres deste campo Aurora,
y oy sales a ser su encanto,
mis ojos, que lloran tanto,
por fuerça te han de assistir,
que nunca suele salir
la Aurora al campo sin llanto.
Inf. Pues por que lloras, mi bien,
quan-

quando tu amor fauorezco?
Seg. Porque tu gloria merezco,
porque vino sin desden,
no quiero que al pecho dên
lagrimas triste lugar,
porque en llegando a gozar
tu fauor, en tu memoria
tenga solo el pecho gloria,
y arroje de si el pesar.
El Rey tu hermano, señora,
viene a tu palacio a verte,
para lograr desta suerte
la dicha de quien te adora.
Inf. Escucha.
Seg. No puedo aora,
que llega yà, de vn papel
sabràs mi pena cruel.
Inf. Pues buelue a verme esta tarde,
quando al Sol el mar aguarde
en su ceruleo dosel.
Sale el Rey y quedase el Duque, y con el Rey salen dos Damas y Pistolete.
Rey. Deidomia hermana.
Inf. Señor.
Seg. Que peregrina belleza *Ap.*
Inf. Mucho estimo essa fineza.
Rey. Es indicio de mi amor.
Inf. Y, soberano fauor.
Rey. Triste estoy, por aliuiar
los cuydados, y el pesar,
vine a verte, pues tus ojos
la sombras de mis enojos
podràn con su luz borrar.
Inf. Los fauores que me dàn
tu ingenio, y valor, es llano,
que mas que amores de hermano,
son lisonjas de galan,
si los musicos podràn
diuirtir a tanta tristeza,
dè licencia vuestra Alteza,
vendràn en esta ocasion.
Rey. Obedecer es razon
tu peregrina belleza.
Salen Musicos y cantan.
Cant. En dos luzientes estrellas,
y estrellas de rayos negros,
diuidido he visto al Sol
en breue espacio de cielo.
Las formas perfilan de oro
milagrosamente, haziendo,
no las bellezas obscuras,
sino los obscuros bellos.
Dent. Aqu. Dexadme entrar.
Rey. Que es aquesto?
Seg. Vna muger que se quexa.
Aqu. Ay de mi.
Sale Aquiles en trage de dama suelto el cabello sin chapines, arrastrando la ropa, en la mano siniestra vn lenço ò sangre, en la derecha vna daga, y el rostro salpicado de sangre, y Pulgon.
Rey. Muger, quien eres?
Aqui. Escucheme vuestra Alteza,
si mis dolores permiten,
que angustiosa los refiera.
Inuicto Rey Licomedes,
ilustre, y bella Princesa,
cuyo valor, y hermosura
la fama inmortal celebra.
Sabed nobles, y piadosos
las ansias que me atormentan,
si con mi llanto os obligo,
a que escucheis mi tragedia.
Para ser de la fortuna
blanco infeliz, nacì en Grecia
de ilustre, y noble prosapia,
celebrada en las riquezas.
Que en el lenguage, donde pintan
el valor, y la nobleza,
son dos renglones del oro
los que mas la hermosean.
Diò vn Caualiero en amarme

con

con dulces estratagemas,
a costa de mi recato,
sin que jamàs mereciera
mirarme que por la fama
me sirue, y me galantea;
aun que no fue necessario,
que para amarme me viera,
porque soy muy desgraciada,
y êl tuuo por cosa cierta,
que siendo tan infeliz,
era forçoso el ser bella.
Vn dia que me siguiô
me hablô en la margẽ amena
de vn arroyo, donde yo
troccaua flores por perlas.
Con amantes bizarrias,
con cariños, y cautelas,
cõ promessas, y requiebros,
con lisonjas halagueñas.
El fuego de amor entrô
en mi pecho por las puertas
de dos sentidos, y el alma
me abrasô la llama inquieta.
El incendio de su amor
me vêciô porque se aduierta,
q̃ es en los Griegos costũbre,
q̃ siempre con fuego vençan.
Supo nuestro amor mi padre,
y vna noche, quando apenas
el Astro mas incostante
plateaua las esferas,
me vino a ver Segismundo,
tratamos, que en vna aldea
me hablara el siguiente dia,
donde vnas quintas, y huertas
suauemente adornadas
del imperio de Amaltea,
y del tesoro de Flora
templauan del Sol la fuerça.
Oyô mi padre el concierto,
y con zelosa imprudencia,
de parientes acõpañado,
se ocultô en vna arboleda.
Llegô Segismundo al prado
coronado de violetas,
como Narciso a las fuentes,
como Adonis a las seluas.
Saludome, respondile,
y quando con mil ternezas
de su malogrado amor
me encarecia las penas,
saliô mi padre, y los suyos,
donde le hieren, y cercan,
sin que al rigor de sus armas
bastara su resistencia.
Fueron las espadas plumas,
que en el papel de la yerua,
con sangre viua escriuieron
mi dolor, y sus ofensas,
Fueronse, dexando herido,
ô difunto en la apariencia,
a mi amante, yo turbada,
la voz elada en la lengua,
sin su color el semblante,
sin sentimiento las penas
que yà de puro sentirlas,
faltaua el sentido en ellas,
amenaçando en los pulsos
mortales intercadencias,
le mirê viendo en el prado,
testigo de mi tragedia;
aqui vn jazmin, que naciô
blanco, y carmesi se acuesta;
alli vn clabel, q̃ embargando
toda la purpura, intenta,
reduciendose a capullo,
no ver la muerte tan cerca;
aqui con tantas espinas
vna rosa, que sospecan,
que auiendo nacido blanca,
el roxo color que ostenta,
es sangre, que las espinas
le han hecho, picando en ella,
y acechando entre vnas ramas

que

que por menudas, y secas
le siruén de zelosía,
se assomô a mirar mis penas.
Llora allí vna fuente aljofar,
canta allí vn pajaro endechas,
y sienten tanto del joben
el prado, y flores las quexas,
que vna açuçena se puso
debaxo de vnas violetas,
como que allí les pedia
prestado el color a ellas,
para vestirse de lutó,
y no salir a la selua
vestida de blanco, en dia
de tan mortales tristezas.
De la pausa de la vida
boluiô suspirando apenas,
quando los dos nos partimos,
no sin rezelo a vn aldea.
Resucitô mi esperança,
curose mi esposo en ella,
y libre yà del peligro
de las heridas sangrientas,
al puerto me lleuô, donde
fletô vna naue ligera,
para buscar en España
aliuio a tantas tristezas.
Nauegamos felizmente,
pero la fortuna aduersa,
vna tarde obscura, y triste
trocó la calma en mareta,
Asperos soplos dilata
el Boreas, cuya fiereza
incita al mar con bramidos,
a que escalando la esfera,
en el azul globo choquen
los montes de sal que alienta.
El nauichuélo turbado
que fue mouediza selua,
inquieto escollo del charco,
entre cuyas olas crespas,
aqui vn paramo de nieue
le arroja, y allí le buelcs.
Vn obelisco de plumas
pierde, rompe, y desconcierta
arbol, trinquete, mesana,
proa, timon, buque, cuerdas,
mastiles, gauias, bolinas,
trisas, quilla, bombas, velas,
porque tan alto le arrojan
del mar las salobres sierras,
que en el cielo arbolar pudo
sus destroçadas vanderas.
Pues el fanal, que apagado
subiô a vn golpe de tormenta,
baxô encendido, y pensaron,
que soplando su pauesa,
le encendiô el viento, y no fue,
sino que viendole cerca,
porque sin luz no baxara,
allà le encendiô vna estrella;
y se confirmô despues,
que remontado a la esfera,
llegô a la region del fuego,
donde le quemô las velas,
y quanto en lienço subiô
boluiô a decender en y esca.
alijaron el nauio,
arrojando plata, y prendas
de valor, y sossegose
el mar, porque las riquezas
le siruieron de soborno,
para aplacar la tormenta.
Passamos diuersos puertos,
hasta mirar las almenas
de tu ciudad inuencible,
desembarcamos en ella
anoche, y vnos vandidos,
sobre robarnos por fuerça,
porque valiente mi esposo
se apercibiô a la defensa,
le dieron muerte (ay de mi!)
tan cruel (que amarga pena!)
tan riguroſa (que ahogo!)

que bañando (que tristeza!)
con sangre (ô cielos!) el suelo
(que dolor!) siembran la arena
de purpura, y esta daga
(valgame el cielo) sangrienta,
por la nieue de su pecho
tantas vezes la atrauiessan,
que mis ojos (ay de mi!)

Cae desmayada y recogenla las damas, y Segismundo.

Rey. Notable muger.
Inf. Y bella.
Rey. Que lastimosa desgracia!
Pulg. Que bien fingida cautela! *Ap.*
Rey. Muerto me tienen sus ojos.
Inf. Con el calor de la pena
humedece las mexillas,
sudando aljofar, y perlas.
Rey. No he podido resistir
el coraçon à las flechas,
que sus celestiales ojos *Ap.*
disparan a mis potencias:
primo ponelda en la silla,
hasta que en su acuerdo buelua.
Inf. Su hermosura, y su donaire
me han obligado à que sienta
como propia su desgracia;
traed agua.
Dam. 1. Yo voy por ella. *Vase.*
Rey. Y tu quien eres?
Pulg. Señor,
testigo desta tragedia;
soy, y criado de Aurora.
Rey. Bien merece su belleza
esse nombre.
Pulg. Gran desdicha!
Rey. Que bien pintô la tormenta.
Pulg. Pues no dixo la mitad
de lo que sucediô en ella,
que se le oluidô dezir,
que quando el mar con soberuia
se leuantaua a las nubes,
se descubria la arena;
en cuyas guijas el hierro
de tiros, y de herramientas,
lumbre encendiô, y con las tablas
se hizo tan gran candela,
que hiruiô el mar, y sus pezes
se cocieron, que fue fuerça;
y como luego alixando
la nao, arrojamos fuera
pipas de azeyte, y vinagre,
cocido el pescado en ellas
se descubriô, y quedô el mar
hecho vna venta en Quaresma.
Pist. Parece, que el tal criado
tambien mi oficio professa.
Pulg. Bien destrozados, y rotos
nos derrotô la tormenta.
Rey. Di que te dên dos vestidos.
Pulg. Beso el poluo de la tierra,
donde el lino se sembrô,
de quien hilaron las viejas
el hilo para coser
los çapatos de tu Alteza.

Trae agua vna dama, y rocianla.

Inf. Yà boluiô en si.
Rey. No eclipseis
la luz de vuestra belleza,
que estarà nublado el dia,
si sale su Aurora enferma.
Buscaré los alebosos
autores de vuestra pena,
porque en exemplar castigo
los escarmientos se aduiertan.
Y en tanto que disponeis
partiros dareis licencia,
que mi hermana os acompañe,
y vuestro dolor diuierta.
Este Alcaçar retirado
de mi Palacio la aluerga,
donde con sus damas solas,
hijas de la Diosa Vesta,
viue, y pondràn sus jardines

ali-

aliuiar vuestras tristezas.
Aqui. Por tan singular fauor,
los pies beso a vuestra Alteza.
Inf. Aficionada os estoy.
Aqui. Guarde el Cielo tu belleza,
señora por honra tanta.
Rey. Hermana a tu diligencia
fio su amparo.
Inf. Soy tu esclaua. *Ap.*
Aq. La hermosura ingenio, y prēdas
de la Infanta me han rendido,
quiera Dios que por bien sea.
Rey. A Dios Infanta.
Inf. El os guarde.
Rey. Alma traxe, y voy sin ella. *Ap.*
Vanse por vna puerta el Rey y Segimūdo por otra, la Infanta, Aquiles, y las damas. y quedan Pistolete y Pulgon.
Pist. Venga acà, como se llama?
Pul. Pulgon.
Pist. Y es tambien de Grecia?
Pul. Si señor.
Pist. Que oficio tiene?
Pul. Seruir.
Pist. Pues oyga, y aduierta,
que yo solo soy ministro
de la risa de su Alteza,
no mi oficio tiranize,
ni assista a la Real presencia,
porque si a bufon se mete
le romperê la cabeça:
porque el Rey auia de darle
vestidos?
Pul. Essa pendencia
riñala veste con el Rey.
Pist. Es vn villano, vna bestia:
ha entendido?
Pul. Si señor,
Pist. Y por Iupiter, si llega
a mi noticia que habla
alguna chança de aquellas
con el Rey, ni entra en Palacio,
que he de sacalle las muelas:
sabe quien soy?
Pul. Si señor.
Pist. Quien soy?
Pul. Barbero.
Pist. Que intentas
cobarde quando te atreues
a dezir tal desverguença?
yo soy Pistolete, entiende?
y si habla, ô se menea,
le darà cinco estocadas
de vna vez.
Pul. Con que?
Pist. Con esta
mano hincandole los dedos
por su barriga grossera.
Pul. Que largas vñas tendrà.
Sale Segismundo.
Seg. Ola.
Pist. Segismundo es.
Seg. Venga,
que lo llama el Rey.
Pist. Yà voy:
vê como me estima, y precia
el Rey a mi, y con su primo
me llama a su sala mesma?
velo? pues en hora mala,
se quede, que es vna bestia.
Seg. No os llama a vos, sino al otro,
venid luego que os espera
su Magestad.
Pul. Yà obedezco:
quiere vstê darme licencia
para ir a hablar al Rey?
Pist. Vaya, pero al punto buelua.
Vase Pulgon.
Muriendome estoy de embidia
que si este a priuar empieza
me ha de quitar mi prouecho:
escondido en esta puerta
verê lo que el Rey le quiere.

Escondese, y sale el Rey y Segismundo.

Rey. Que libertad no venciera
aquel rostro, Segismundo,
donde la naturaleza
mezclô nacaradas rosas
los jazmines, y açuçenas?
Aquellos labios hermosos,
donde candidas se ostentan,
en dos listones de grana
ensartadas veinte perlas.
Aquel salpicado azero
escusado pues pudiera
con solo los de sus ojos
hazer a las almas guerra,
retrato fue de Cupido,
y porque al viuo lo sueta,
para cubrirse los ojos,
situiô el desmayo de venda.
Entrad en mi quarto primo,
y el cuydado que me cuesta
escriuida en vn papel.

Seg. Yà obedezco

Rey. Aunque las letras
podràn formar las razones
mas no formaràn las penas.

Seg. En escriuiendo el papel,
ha de firmar vuestra Alteza?

Rey. No, que amor es liuandad.
aunque a los Reyes se arreua,
y es flaqueza, y vn Rey, primo
no ha firmar sus flaquezas

Vase Segismundo y sale Pulgon.

Pul. Tu primo, señor, me dixo,
que me llamauas.

Rey. Espera.
no eres criado de Aurora?

Pul. Si señor.

Rey. Està y à buena?

Pul. Aunque no enjuga los ojos,
mejor parece que queda.

Rey. Por lo que tiene de Aurora,
es fuerça, que llore perlas:
como te llamas?

Pul. Pulgon,
que bebo con tal destreza,
que aun antes de tener vbas,
doy pesadumbre a las cepas.

Rey. Sabràs guardar vn secreto?

Pul. Aun no he hecho la esperiencia.

Rey. Vn papel has de lleuarle
a Aurora, sin que se entienda.

Pul. Es gran fauor para mi
seruirte.

Apart. Pist. Quien tal creyera.

Pul. Perdido està el Rey por êl. *Ap.*

Sale Segismundo.

Seg. Yà està escrito, tu le enmienda.

Lee el Rey aparte.

Pul. En gran peligro està Aquiles,
si Apolo no lo remedia.

Pist. Ay sucesso semejante! *Ap.*
no fue vana mi sospecha,
yo le quitarê el papel.

Rey. Bueno està, ponelde oblea,
y dadselo a esse criado:
quien tiene amor no sosiega;
Dale Segismundo el papel a Pulgõ.
lleualde a Aurora, y dezilda,
que oy aguardo la respuesta.

Vanse el Rey y Segismundo y sale Pistolete y detiene a Pulgon.

Pist. Tengase, donde và el tonto?

Pul. Voy a lo que el Rey me ordena.

Pist. Deme el papel que le diô;
ô con esta daga mesma.

Pul. No es escusada la daga.
teniendo dedos, que puedan
dar cinco estocadas juntas.

Pist. Deme el papel, y no quiera
morir al lance primero.

Pul. Ay bobada como aqueста?

Pist. Suelta villano.

Sale Rey.

Rey. Que es esto.

Pul.

Pul. Señor, Pistolete intenta
quitarme vn papel que aora,
dize êl, que me diô tu Alteza.
Pist. Yo no ay tal.
Rey. Primo.
Seg. Señor.
Rey. Hazed colgar de vna almena
à Pistolete.
Pist. Señor.
misericordia, clemencia.
Seg. Por loco tiene disculpa.
Pul. Aunque mi enemigo sea,
te ruego que le perdones,
gran señor.
Rey. Salte allà fuera,
vete luego de Palacio,
no buelvas a mi presencia,
que te mandarê ahorcar,
si buelues donde te vea. *Vanse.*
Pul. Las de vstê, seor Pistolete.
Pist. Viue el cielo.
Pul. Bien pudiera
disparar con el enojo;
oye, salgase allà fuera, *muy graue.*
que lo mandarê ahorcar,
si buelue donde le vea
Pist. Sin seso voy, yo estoy loco. *Vase.*
Pul. Pues no ha de ser sola aquesta,
que he de hazerle dos burlas,
en vengança de mi ofensa.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Aquiles en trage de Dama, y la Infanta muy triste.

Aqui. No te diuierten, señora,
las flores deste jardin,
cuyas listas de carmin
son matiz de sus colores?
No te entretienen las aues,
que con musica sonora,
cantan la salua a la Aurora
dulces, tiernas, y suaues?
No los arroyos galantes,
cuyas corrientes natiuas
yà sobre esmeraldas viuas
culebras son de diamantes?
Ni el ver desde los balcones,
que con tu vista enriquezes
la republica de pezes,
que surcan tus galeones?
Donde con impetu igual,
al peinar ceruleas plumas,
fabricando el mar espumas,
troncha riscos de cristal.
Que triste melancolia
tus desahogos prefiere,
desde que la noche muere,
hasta que recuerda el dia?
Inf. No sê Aurora, estoy sin mi,
es mi dolor tan cruel,
que ignoro la causa dêl,
quando por êl me perdi.
Aqui. Amas?
Inf. Tengo aì Duque amor:
mas desde que tu veniste,
Aurora, como estoy triste,
se ha minorado el dolor,
Aqui. A tu primo adoras? cielos. *Ap.*
no basta amor? que pesar!
los zelos me han de acabar,
mas quando ay amor sin zelos?
Inf. Creeràs Aurora, que tengo
zelos de mi hermano?
Aqui. Estoy *Ap.*
muerto; si dirê quien soy?
a infeliz èstado vengo!
Del Rey viuo perseguido,
de la Infanta enamorado,
de mis zelos desvelado,
y de mi amor afligido.

para la Infanta rodeo
mi amor, por disimulallo,
pues si le descubro, hallo
imposible mi deseo.
Para el Rey busco desden;
mas venceme su fauor;
pues diste la causa amor,
deme el remedio tambien.

Inf. Hate hecho el Rey mi hermano
otro fauor?

Aqu Si señora.

Inf. Todo lo merece, Aurora,
esse rostro soberano:
que ha sido?

Aqui. Aqueste papel.

Saca un papel.

Inf. Y escriue muchas ternezas?

Aqui. Mil amorosas finezas
vienen cifradas en él.

Mira la Infinta el papel y turbase,

Inf. Engaño, Aurora, ay aqui,
esta es letra de mi amante,
él rendido, si inconstante,
te adora sin duda à ti.

Aqui. Segismundo no me ha hablado,
señora, ni yo le he visto:
en vano, ay cielos! resisto *Ap.*
este zeloso cuidado.

Inf. Es contra el decoro, y ley,
y es causarle al Rey enojos,
que ponga el Duque los ojos,
donde los ha puesto el Rey.

Aqui. De los zelos que te di
me pesa,

Inf. En esta quimera
no siento que no me quiera,
sino que te quiera a ti.

Sale un criado.

Seg. El Rey mi señor, señora,
à verte ha llegado yà.

Inf. Por verme à mi no serà,
que serà por ver a Aurora.
Amiga, aguardale, y sea
sin verlo yo, que en rigor
no podrè tener valor,
para sufrir que te vea. *Vase.*

Aqu. La Infanta me quiere bien,
el Rey por mi se desvela,
si descubro la cautela,
su amor se trueca en desden.

Sale el Rey y queda Segismundo.

Rey. Aurora.

Aqui. Señor.

Rey. El Cielo
milagros pinto en su rostro:
como os hallais?

Aqu. Venturosa
con los fauores que gozo
de vuestra Alteza y la Infanta.

Rey. Mis ministros cuidadosos
buscaron los delinquentes
de aquel infeliz malogro,
examinando los valles,
y requiriendo los sotos
de essa montaña, de quien
visitaron los contornos,
sin poder descubrir nada
entre sus sauces, y chopos.

Aqui. Quien en lo mucho, señor,
es infeliz, en lo poco
no es marauilla lo sea.
Este Parque, sino solio,
ilustra aora la Infanta
mi señora, y con sus ojos
le dora, entre vuestra Alteza.

Rey. Antes quiero hablaros solo:
primo, entretened la Infanta,
en tanto que mis ahogos
hallan en Aurora alivio.

Seg. Ya te obedezco gustoso:
famosa ocasion es esta *Ap.*
para hablar à quien adoro,
sin que Aurora, ni su hermano,
sirvan a mi amor de estorvo. *Vase*
Rey.

Rey. Aurora del alma mia,
en cuyo regazo hermoso
pudiera salir mejor
el Sol a esmaltar los polos.
Desde que vi tu belleza.
desde que mirê tus ojos,
desde que escuchê tu llanto,
desde que atendi a tu rostro,
tan tiernamente te quiero,
tan dulcemente te adoro,
que no igualan mis finezas
aquellos del amor monstruos,
Anteon trocado en ciervo;
mudado en Leon Apolo;
buelto Neptuno en Delfin;
Iupiter mentido en Toro;
Progne disfraçada en Aue;
Saturno en Caballo ayroso;
Cadmo en Sierpe; en Flor Adonis;
y Niobe en Marmol tosco.
Desde que en el mar azul
del cielo, el ardiente escollo
del Sol rompe, y desbarata
olas de purpura, y oro.
Y desde que en su hoguera
se vàn encendiendo a soplos
vna a vna las estrellas,
que luminarias del globo,
ô pabesas de la llama
de Febo argentan su trono,
suauemente ofendidos,
y felizmente penosos
quexas repiten mis labios,
lagrimas vierten mis ojos,
porque de suerte idolatro
essas luzes, que enamoro,
que mil vezes el vestido
llego a tocar cuydadoso,
por ver si yazen abrasado,
q̃ no es no suceso impropio,
que quié el pecho me abrasa,
me abrase el vestido, y todo.
Mas es tu hermosura rayo,
q̃ quãdo acomete a vn chopo,
reseruando la corteza,
conuierte el arbol en poluo.
Esto basta, Aurora mia,
quiero escusar episodios,
que no es retorico amor,
quando amor es tan heroico:
que me respondes?

Aqui. Señor, *Ap.*
perdido estoy: no hallo modo
para escusarme; yo soy
(que trance tan riguroso)
de tanto fauor indigna.

Rey. Quien no merece, solo
soy yo.

Aqui. Y el dolor que viue,
por la muerte de mi esposo
martirizandome el alma.

Rey. Esse, Aurora no es esforuo,
acaba dame vna mano.

Aq. Viue el cielo q̃ me corro *A.*
de llegar a esta ocasion:
no pretenda escandaloso
vuestra Alteza desdorar
de mi valor el decoro.

Rey. Dale a mi esperança vida.

Aqui. Esso es imposibles.

Rey. Como?

Aqui. Que dirê, que estoy perdido, *A.*
en lance tan peligroso?
Aunque mi esposo muriô,
viue en mi pecho tan propio,
que a ser el alma visible,
viuo le vieran tus ojos.
Y quando yo pretendiera
dar a tus ansias socorro,
temiera que dentro dêl
la muerte me diera êl propio.
Y sino no por êl, que aquesto
yâ era miedo de su enojo,
y no valo, inuencible,

por

por mi mismo por mi solo,
me negara a tus cariños,
porque soy tan valeroso.
Rey. Que dizes?
Aqui. Tan valerosa,
no te espantes porque como
estàn àora turbados,
señor, los sentidos todos,
no es mucho, yerre la lengua;
y fuera desto conozco
la femenil cobardia,
y por esso me acomodo
a parecerte varon,
para defenderme heroico;
bien lo enmendê desta suerte. *Ap.*
Rey. Basta Aurora, yo estoy loco,
yo estoy perdido por ti,
no me obligues a que sordo
a tus quexas, en despeños
se manifieste mi enojo.
Aqui. Oiga vuestra Magestad.
Rey. Solo mis suspiros oigo.
Aqui. Mire. *Rey.* No puedo mirar,
que no tiene el amor ojos.
Aqui. Atienda.
Rey. A mis sentimientos.
Aqui. Considere.
Rey. Mis ahogos.
Aqui. Aduierta.
Rey. Mis tristes penas.
Aqui. Depongalo poderoso,
porque forçadas finezas.
Rey. No importa, assi las adoro.
Aqui. No repara?
Rey. Estoy sin alma.
Aqui. No imagina?
Rey. Estoy tan otro,
que a mi por mi me pregunto,
despues que mirê tus ojos:
no te resistas.
Aqui. Es fuerça.
Affomrse al paño.

Pul. Ay peligro mas notorio? *Ap.*
escuchando he estado al Rey,
quiero seruirle de estoruo,
pues sino todo el enredo
que se descubra es forçoso: *Sale.*
señor.
Rey. Que quereis?
Pul. La Infanta
te llama.
Aqui. Turbado todo *Ap.*
me tiene.
Rey. Dila que aguarde;
salte fuera.
Pul. Aqui me escondo,
por ver en que para. *Escondese.*
Rey. Aurora,
yà es groseria tu enojo;
yà tu estrañeza es agrauio;
yà tu recato es oprobio:
acaba dame vna mano.
Aqui. Con el silencio respondo.
Pul. Por Iupiter, que si el Rey *Ap.*
aprieta de aqueste modo:
han de quemarlos a entrambos.
Rey. Ea mi dueño.
Pul. Viue Apolo,
que es este Rey Italiano;
muy perdido và el negocio:
señor, la Infanta te llama. *Sale.*
Rey. Vete necio, vete loco,
y dila, que aguarde.
Pul. Dize,
que no quiere: estos socorros
me deue Aurora, ô Rey puto. *Ap.*
Rey. Que dizes?
Pul. Que soy vn tonto. *Escondese.*
Rey. Pues no merecen los ruegos,
y finezas que supongo,
algun fauor, desta suerte
darê a mis intentos logro.
Aqui. Assi sabrê defenderme,
si me injurias riguroso.

Quie-

Quiere el Rey abraçar por fuerça à Aquiles y èl saca al Rey la espada, y se defiende.

Rey. Que notable atreuimiento!
que valor! no es valor solo,
que para valor es mucho,
para atreuimiento poco.
A estos desayres se pone
vn Monarca poderoso,
que su liuiandad descubre:
yà el amor se trocô en odio:
dame la espada.

Embaina el Rey la espada.

Aqui. Señor,
perdoname, si te enojo.

Rey. Aueis perdido el respeto
a mi grandeza, y decoro.

Vase y sale Pulgon.

Pul. Valor Aquiles promete,
que airoso se reistiô;
pero como le harê yo
vna burla a Pistolete?
Yà preuenida la tengo,
yà la quiero executar,
este papel me ha de dar
la traça.

Pone se a leer vn papel y sale Pistolete.

Pist. Corrido vengo,
de que el Rey honre a Pulgon,

Lee. Pul. Tanta dicha mereci!

Sin verlo.

Pist Leyendo vn papel aqui
està: suelte el picaron.

Quitaselo.

Pul. Pistolete, aguarda amigo,
buelueme, no seas cruel
por tu vida, esse papel,
si con lagrimas te obligo.

Pi. No quiero infame. *P.* q̃ pena!

Pist. Dame el papel, a que efecto

Pul. Si me le buelues, prometo
de darte para vna cena.

Pist. Villano, baxo, sin ley,
aduenediço, bufon,
sabes que por tu ocasion
me quiso ahorcar el Rey,
y me ha hechado de Palacio,
y me llegas a hablar:
la vida te he de quitar.

Pul. De espacio, amigo, de espacio.

Pist. Vete de aqui.

Pul. Ay Laura mia. *Vase.*

Pist. Yà se fue, quiero miralle,
mucho deue de importalle,
pues tanto lo pretendia,
bien le puedo yà leer.

Pul. Desde aqui escondido veo,
si se logra mi deseo.

Pist. Esta letra es de muger.

Lee. Dueño mio, mil cuidados me cuesta el verte, tu no puedes entrar en mi quarto, menos que viendote su Alteza, y podrà costarme la vida; mas vn secreto me ha descubierto vna Dama Magica de la Infanta, y es que de dos peñas gruessas, que estàn a la puerta de Palacio, la mayor està hechizada, y haze inuisible a quien la trae cõsigo, trayendola tu esta tarde, puedes entrar en mi quarto, sin que nadie te vea: donde te aguardo, tan tuya, como siempre. *Laura.*
Viuen los cielos, que Laura
es muchacha de opinion:
oy me vengo de Pulgon,
oy mi agrauio se restaura.
Que vna Dama de la Infanta
tal fauor le llegue a hazer;
pero no quiero perder
esta ocasion, pues es tanta
mi ventura, yo dirê
que Pulgon la ha despreciado,
y a mi a vezes me ha embiado:

con

con esso la engañarê,
y obligarê, pierdo el sesso;
esta es la puerta, ô amor:
Descubrese vna piedra grande.
y esta la piedra mayor,
por Dios que tiene gran peso;
quiero con ella cargar;
Laura aguarda, y te verê:
viue el Cielo que no sè
si he de poder la leuar;
experimentar pretendo
si es verdad lo del villete.

Carga con la piedra, y sale Pulgon, y haze como que no le vè.

Pul. A donde estàs Pistolete,
tu dicha fuero no entiendo,
dame el papel, donde estàs?
Pist. No me vê, viuen los Cielos.
Pul. Ay que me abraso de zelos.
Pist. Tente Pulgon, donde vàs?
Pul. Quien es quien habla ay de mi!
quien eres sombra feroz,
que solo escucho tu voz,
y no miro a nadie aqui?
Pist. Sin duda estoy inuisible
con el engañarse; ay tal cosa,
aguardame Laura hermosa,
que aunque es el peso terrible,
por gozarte a ti no es nada.
Vase con la piedra.
Pul. Assi el soberuio se humilla,
por lo menos la burlilla
ha de ser burla pesada.
Vase tras èl, y sale el Duque Sigismundo y la Infanta.
Seg. Templa Infanta los enojos.
Inf. Son hijos de vna traicion.
Seg. Oye la satisfacion.
Inf. No se engañaron mis ojos.
Seg. No son juntos tus desvelos.
Inf. Serà eterno mi rigor.
Seg. No escucha quien tiene amor?
Inf. No escucha quien tiene zelos.
Seg. De que?
Inf. De que vi vn papel
que ayer le dieron a Aurora.
Seg. Y que viste en èl señora?
Inf. Ser vuestra la letra dèl.
Seg. Pues mira.
Inf. No ay que mirar,
escusad Duque razones,
no me dejs satisfaciones,
que no las quiero escuchar.
Seg. Quien satisfacion no quiere
poco estima el desengaño.
Inf. Quien solicita vn engaño
estos desprecios merece.
Seg. Esse papel.
Inf. Es perder
tiempo.
Seg. Infanta aueriguad.
Inf. Que necio.
Seg. Què el Rey.
Inf. Callad.
Seg. Mandô.
Inf. Nada he de creer.
Seg. Mi bien.
Inf. Ya andais atreuido.
Seg. Siempre os he adorado firme.
Inf. No aduertis que es desmentirme
negar lo que yo he leido?
Seg. Permitid que dê disculpa.
Inf. No me hableis.
Seg. Ay tal pesar?
pues no me he de disculpar?
Inf. No ay disculpa a tanta culpa.
Seg. Del inhumano rigor
que aora en vos considero,
Infanta diuina, infiero,
que no me teneis amor:
que el Iuez, aunque de inclemencia
su justicia no acredite
el descargo siempre admite,

an-

antes de dar la sentencia.
Y pues no dais a mi labio
licencia de hablar aora,
quien no juzgarà, señora,
q̃ estais bié cõ vuestro agrauio?
Misterioso es el desden
pues juzgando con passion,
no busca satisfacion
quien con su agrauio està bien.
Que apetece con cuydado
la disculpa diligente
de vn agrauio el que lo siente,
por no viuir agrauiado.
Y quien su agrauio mirando
no le intenta disculpar,
ô le deue de importar,
ô lo estaua deseando.
El Rey.

Sale el Rey y Aquiles.

Inf. Bien entretenido
os vieniste señor vuestra Alteza.
Rey. El rigor, y la belleza
en Aurora se han vnido.
Inf. Como venis? *Rey.* Como quiẽ
con esperanças de amor
vino a buscar vn fauor,
y buelue con vn desden.
Inf. Pues con vos tanta crueldad,
estais desfauorecido?
Rey. Si, que castiga vn oluido
culpas de vna voluntad.
Aqui. Quexoso està el Rey de mi,
y yo del Rey temeroso.
Inf. De mi està el Duque quexoso
porque no le permiti;
que diera satisfacion.
Seg. La infanta ayrada ofendida,
me està quitando la vida.
Rey Que crueldad! *Aq.* q̃ cõfusiõ!
Rey. Tal valor, tal resistir!
Seg Tal enojo tal culpar!
Inf. Tal rezelo, tal amar!
Aqui. Tal silencio tal sufrir!
Rey. Resistiõse valerosa.
Inf. Mi rigor culpõ enojado.
Aq. Mi desprecio le ha admirado.
Seg. Declarõse rigurosa.

Sale Pistolete con la piedra a cuestas y Pulgon detràs.

Pist. Solo pudiera el amor
obligarme à cargas tales;
mas pesa de mil quintales.
Pul. Aora es ello. *Pist.* Que dolor!
Rey. Para que traen essa peña?
Pist. Al Rey he visto, allì està,
no importa, no me verà.
Pul. Penitente de la Breña
parece. *Pist.* No puedo andar.
Rey. Adõde vàs? *Pist.* Como, quẽ,
vine el cielo que me vẽ.
Rey. Es Pistolete? *Pist.* O pesar
de quiẽ me pariõ *Pu.* ô pobrete
si señor se ha buelto yedra
desta piedra, y es la piedra
vala de su pistolete.
Pist. Como me han podido ver?
Pul. Que biẽ mis burlas se empleã
Pist. Ha señores, no me vean,
miren que no puede ser.
Rey. Porque te atreuiste a entrar
sin temor de mis rigores?
Pist. Como me miran señores,
que no me pueden mirar,
ô que ocasion tan terrible.
Rey. Veràs mi justicia ayrada.
Pist. Ninguno me diga nada,
miren que soy inuisible.

Suelta la piedra.

Rey. Matadle, lleuadle preso,
porque vino à mi presencia.
Inf. No permita tu clemencia
esse riguroso exceso.
Rey. Como dõde estoy traidor,
veniste? *Pist.* A callar me obligo,

que si a lo que vine digo,
ha de ser mucho peor:
ay semejante desgracia?
Seg No vi tal impertinencia
Pist. Ando haziendo penitencia
para boluer a tu gracia.
Inf. Esta vez señor por mi
ha de perdonar tu Alteza,
su ignorancia, y su simpleza.
Rey. Yà se perdonô por ti
Pist. Burla ha sido de Pulgon,
mas yà me vengarê dêl.
Pul. Nunca vi al Rey mas cruel,
tragô la burla el tonton.
Rey. Yà es tarde Infanta, yà el sol
despeña su carro ardiente,
salpicando el Occidente
matizes de su arrebol:
mañana os boluerê a ver;
no sê como me reprimo.
Inf. Lo que tu fauor estimo
no lo sabrê encarecer.
Rey. Entrad pues, que yo me voy
a hazer de mi fuego alarde. *ap.*
I. Guardeos el cielo. *R.* El os guar
Aqui. Confuso, y dudoso estoy (de
Vanse y quedã el Rey y el Duque solos.
Rey. Duque aguardad que quiero, (ro,
quãdo de amores, y desprecios mue
mudar del pecho al labio, (vio;
las quexas de vna ofẽsa, y de vn agra
que es fuerça os comunique.
Seg Mi volũtad el sentimiẽto explique
de la pena señor de vuestra Alteza.
Rey. Abrasame de Aurora la belleza,
su beldad idolatro,
siendo penoso coraçon teatro,
donde rendido, y ciego,
representa el amor su ardiẽte fuego:
regala tierno, ingrata corresponde,
digo la amores, quexas me respõde,
y mas apassionado,
cõtra el suyo, y mi honor determina
ê degozarla, aũq̃ despues rẽdida (do
la fuerça, y el rigor llore ofendida.
Seg. Serà injusta violencia.
Rey. Si mas la causa diô su resistencia.
No has visto despeñada la corriente
de vna sonora fuente,
ô de vn risco el sudor q̃ en el Estio
se precipita al margen de algun rio,
pues el ardor del sol q̃ el risco bebe,
desvarata los copos de su nieue:
porq̃ quãdo en cristal la nieue mude
le vista Enero, y Iulio le desnude?
y algun escollo, ô gruta,
que la corriente no reserua enjuta,
el passo le suspende,
y como que se ofende;
de que el tosco peñasco le resista,
aumentando cristales, le conquista,
hasta que mas glorioso
le vẽce, y rinde, osado, y caudaloso?
pues mi amor es arroyo escollo Auro
q̃ se me opone vfana, y vẽcedora (ra
mira lo q̃ harê quãdo cõtẽplo, (plo,
q̃ vn humilde arroyuelo me dà exẽ-
Seg. Señor mejor serà, haziendo alarde
de amor.
Rey. No me aconsejes q̃ es yà tarde (de
Se. No es Aurora muger, ruega, y pretẽ
q̃ quiẽ causa el amor de amor entiẽde
Rey. Es duro pedernal su pecho elado,
para sacar el fuego mi cuydado,
de vn hierro ha de valerse
cõ que su resistencia ha de vencerse.
Vanse, y salen la Infanta, y Aquiles, y otras damas y vanse las damas, y quedan las dos solas.
Inf. Dexanos à las dos solas,
y no entre en mi quarto nadie:
zelosa estoy de mi hermano,
que tan fino, y tierno amante
solicita tu belleza

acosta

à costa de mis pesares.
Aqui. Si señora, y defenderme,
de su persuasion no es facil,
porq̃ ama el Rey muy resuelto?
pues de ti vine à amparame,
deuate mi honor la vida,
sin que tu hermano le vltraje.
Inf. Tu estilo he de ser Aurora.
A. Si me atreuerê à explicarle, *A.*
quien soy, el amor me anima,
valiente estoy, y cobarde.
Inf. Aurora por diuertir
conigo algunos pesares,
quiero pues estamos solas,
y no nos assiste nadie,
q̃ en traje de hombre te vistas,
y fingiendo ser mi amante
me requiebres, y enamores,
que para que te disfraces
ay vn vestido en mi quarto.
Aqui. Si puedo en esso agradarte,
con la obediencia respondo.
Inf. Entrate à mudar el traje.
Aqui. Animo esperança, amor,
pues me animais ayudadme. *vase*
Inf. Ay mas estraños desvelos,
ay cuydados tan notables,
como los que me ocasiona
de Aurora el ingenio, y calle!
Si es esta passion amor?
no q̃ amor no ha de obligarme
a que adore vna muger,
tierna perdida, y amante.
Si es amistad, fres concordia,
y musica de la sangre?
no, que si fuera amistad
como auia de oluidarme
del Duque, à quien aborrezco,
desde que a los celestiales
ojos de Aurora atendi,
desde que vi su donayre?
como puede ser amor,
si engendrar vn semejante,
que es vn principal objeto,
no puede verificarse?
Como puede ser tampoco
amistad que zelos cause
de mi hermano? la amistad,
quando dio zelos tan grandes?
Si fuera amor, me obligara,
quien lo duda, a declararme,
que el fuego de amor no puede
encubrirse, y ocultarse.
Si fuera amistad, quisiera,
sin oluidar a mi amante,
que los zelos dan amor
materia con que mas arde.
Pero lo que fuere sea,
dexemos aqueste examen,
aunque dexarle no es bien,
si pretendo aueriguarle.
Quien duda que esto es amor?
no à auido quié amó a vn jaspe?
à vn bruto no amó Pasife?
y Europa a vn toro arrogante?
Pues que mucho que yo quiera
a vn sujeto tan amable?
pues si es amor este, salga
del coraçon donde yaze.
Que vn monte sufrir no puede
el fuego con quien combate,
y barajando sus grutas,
desquiziando sus vmbrales,
ô ya le aborta en incendios,
ô le bosteça en bolcanes.
Sale Aquiles de hombre cõ espada, y daga muy vizarro.
Aqui. Ya señora estoy aqui.
Inf. Que bien te parece el traje,
bizarra estas por mi vida.
Aqui. Por el fauor que me hazes
beso tus pies. *Inf.* Ay Aurora.
Aqui. Yo quiero determinarme.
Inf. Si fueras lo que pareces, *Ap.*

desta carta de mi amante
has de escriuir la respuesta. *Ap.*
Aq. Al Duque, ay ansias mortales.
Inf. Las disculpas de vnos zelos
son, y no me satisfacen:
responderêle enojada,
ô amorosa? *Aqui.* Tu lo sabes.
Inf. Responderê como quien
pretende desenojarse;
aqui està el recado, escriue.
Ponese Aquiles à escriuir sobre vn bufetillo y và notãdo la Infãta.
Dueño. *Aqui.* Dueño.
Inf. El cielo sabe. *Ap.*
Aqui. Si al Duque le llama dueño,
que espeçãça ha de animarme?
Echa vn borron.
Inf. ¿q̃ es esso? *Aq.* Cayô vn borrõ.
Inf Pienso que tu lo borraste,
toma otro papel. *Aq.* No notes
tan tierna, que es despreciarte,
quando te dà el Duque zelos,
que tu amorosa le trates, (bro?
Inf. Pues dueño ingrato, es requie
Aqui. Si, que bien puede escusarse
el dueño, y poner ingrato.
Inf. Acaba, que poco sabes,
escriue. *Aqui.* Di.
Inf Duque mio,
aunque me ofendas, y agrauies:
Borralo otra vez.
mira que has buelto à borrarlo.
Aqui. Este tintero se sale,
señora, ô yo no lo entiendo.
In. Toma otro papel. *Aq.* Pesares,
zelos, no me atormenteis. *Ap.*
basta que el amor me abrase.
No es mejor que no le escriuas,
señora, pues confessaste
que estàs zelosa no aduiertes,
que es escriuirle rogarle.
Inf. Pues que se te dà a ti desso?
Aqui. Tengo zelos, no te espãtes.
Inf. Zelos, pues tienes amor?
Aqui. Como estoy en este traje,
señora, y eres tan bella,
sospecho que soy tu amante.
Inf. Pues dexa Aurora el villete,
y finge galantearme.
Aqui. Esso de muy buena gana.
Ponese bien.
pongo la capa à turbarme
empieço: y toda asustada
te refiero mis pesares.
Llega.
Mi bien, el alma confiessa
que solo viue en mirarte,
y que verte, y no adorarte,
fuera ofender tu belleza:
perdona bella Princesa,
el amante atreuimiento
con que vino siempre atento
à tanta soberania,
y disculpe mi ossadia
tu diuino entendimiento.
Atreuime a tu explendor,
y con esperança alguna,
que siempre dà la fortuna
a los osados fauor;
muerto estoy mi bien de amor,
porque es cosa muy notoria,
que eres gloria a mi memoria,
y assi, q̃ estoy muerto es cierto,
pues nadie sin auer muerto
puede gozar de lo gloria.
Aunque si lo aduierto bien.
yà sabes que soy (ay cielos)
infierno de amor los zelos,
y tengo zelos tambien:
tu primo, señora, es quien
causa aqueste infierno en mi,
y assi adorandote aqui,
siempre con tormento eterno,
miro en el Duque mi infierno.

miro mi gloria en ti.
Và bueno Infanta?
Inf. Y tan bueno,
que no puede mejorarse.
Aqui. Quierò morir de atreuido;
y no morir de cobarde.
Deidomia, Infanta, señora,
yà es tiempo dè que se acaben
los temores, y las dudas,
salgan a plaça mis males.
Infanta, no soy Aurora
aunque fingidos disfrazes
con falso nombre pudieron
de muger acreditarme.
Mi nombre es Aquiles, Grecia
mi patria, Peles mi padre,
mi madre la Diosa Tetis,
tan ilustre es mi linage.
Por secretas causas vine
à España, surcando mares,
que despues sabràs de espacio;
por las mismas fingi el trage,
el ser, el estado, el nombre,
no te admires, no te espantes.
Cegaronme de tus ojos
los fulgores celestiales,
siendo Cielo de tu Sol,
idolatra de tu imagen.
Aquiles, Infanta, soy,
si mis finezas amantes
merecen premio.
Inf. Que dizes?
ay traycion mas notable;
Aq. Viue Dios, q̃ se ha enojado, *A*
yo procurarè enmendarme.
Inf. Tu eres Aquiles que es esto?
Aqui. Ay mas gracioso donaire,
luego crees lo que he dicho?
Inf Pues como di me engañaste?
Aqui. No me dizes tu, que finja
señora, que soy tu amante?
puedo fingir, sin mentir?
Inf. Pluguiesse al cielo, verdades
fueran, las que has referido:
ea prosigue adelante.
Aqui. Pues di, si fuera verdad,
señora, y no te engañasse,
que hizieras?
Inf. Darte la vida.
Aqui. Pues mi bien; aduierte, sabe,
que.
Sale el Duque, y criados, y matã la luz, y los criados se lleuan à Aquiles en braços, huyendo.
Seg. Esta es orden del Rey,
vuestra Alteza perdonarme
puede, y su ingenio, y prudẽcia
disculpe yerros tan grandes. *V.*
Inf. Que es esto; Duque? ay dem!
que assi el sagrado profane
de mis Palacios el Rey,
seguid al Duque, matalde,
ha de mi Palacio, guardas?
criados, como cobardes
no despertais a mis vozes,
acudis a mis pesares?
Mirad, que mi hermano el Rey,
el Rey sacrilego amante,
me roba a Aurora, rompiendo
el decoro a mis vmbrales.
Seguid a quantos traidores,
alebosos, desleales,
son deste robo instrumentos,
matad quantos infames
han profanado mi quinta,
verted, derramad su sangre,
dexad el sueño; ola, ola,
guardas, criados, y pages,
el Duque se llena à Aurora,
seguid al Duque, matadle.

Fin de la segunda Iornada.

IORNADA TERCERA.

Sale Aquiles de hõbre, de la misma suerte q̃ lo robarõ ata las atras las manos, y vendados los ojos.

Aqui. Si vn coraçon lastimado
merece cielos fauor,
mirad el mio à vn rigor,
sin delito condenado:
defended à vn desdichado
de vn tirano, de vn aleue,
que à hazerme injuria se atreue,
y con tirana inclemencia
contra muros de inocencia
armadas de agrauios mueue.
Vendados los tristes ojos,
y atadas atras las manos,
me dexaron los tiranos,
autores de mis enojos:
manos, y ojos son despojos
al furor de Rey rendidos,
que como estàn ofendidos,
quando cruel me atormenta,
para que menos lo sienta
me priua de dos sentidos.
Bien pudiera mi valor,
que soy Aquiles dezir,
mas importame fingir,
para bien lograr mi amor.

Sale el Rey en cuerpo con vna hacha encendida.

Rey. Vn desprecio, vn disfauor,
de vn Rey castigarlo es bien,
porque en retorno se dèn
vn desaire a vn desagrado,
vn desacuerdo a vn enfado,
y vn menosprecio à vn desden.
Quiero primero probar
a obligarla con terneza,
antes que de su belleza,
llegue la pompa eclipsar:
aqui sin duda ha de estar;
donde estàs Aurora mia,
que yà en tu soberania
se ostenta el delfico coche,
huyendo el tiempo à la noche,
porque se anticipe el dia
Aqui. Aqui estoy dueño tirano
de mi vida, y de mi honor,
esperando de vn rigor
el fin que intentas en vano:
ven las mi vista inhumano,
niegasme los resplandores.
preuienes sombras, y horrores
con cautela, y con crueldad,
porque con la escuridad
no se miren tus errores.
Bien assi como vn vandido,
que entra vna casa a robar,
suele la luz apagar,
para no ser conocido;
tu assi ciego, y persuadido
desse despeñado amor,
con violencia, y con rigor,
ocasionandome en ojos,
quitas la luz a mis ojos,
para robarme el honor.
Tambien las manos mandaste,
que atreuidos me ligaran,
porque ellas no me libraran,
ciego las aprisionaste;
que fue, no consideraste,
mengua tuya, pues aduierte,
que en ligarme della fuerte,
al mundo dàs a entender,
que no pudieras vencer,
si yo pudiera ofenderte.
Que eres vn cobarde digo,
y tu decoro maltratas,
pues para robarle le atas.

las manos à tu enemigo;
pero pues nada consigo,
callarê sin dar lugar,
a que me puedan llamar
cobarde algunos villanos,
pues tengo lengua, y no manos,
quando me intento vengar.

Rey. Aurora, el auer mandado
vendar tus ojos, ha sido,
porque eres toda vn Cupido,
y Cupido està vendado;
y porque yo enamorado
dessa luz que el alma adora,
solicito ciego agora
romper el fuero, y la ley,
y los delitos de vn Rey
nadie ha de verlos, Aurora.
Atar las manos, rigores
no fueron, ni fue desden;
que es bien, que atadas el bien
manos, que no dan fauores,
que son las manos, no ignores,
para dar, y pues està
tu rigor cifrado yà,
en no dar fauores llanos,
no es justo, que tenga manos:
quien con las manos no dà.
Pero como en esse traje
disfraçada, Aurora, vienes?

Aqui. Desatame porque pueda
tirano Rey, responderte.

Rey. Quien estando aprisionada,
a ser tan libre se atreue,
que harà, si se vê libre;
pero quiero obedecerte.

Quitale la venda de los ojos y la vã da de las manos.

Esse reboço de seda
nube a tu candida nieue,
desato porque tus ojos
todo el rosicler ostenten.
Aquesta cinta que ciñe,
a sus nudos obediente,
en relicarios de plata,
idolos de marfil breues,
desenlazo, yà estàs libre.

Aqui. Aora veràs, que pueden
de tus injustos agrauios
mis alientos defenderse.

Saca Aquiles la espada.

Rey. La espada desnuda? *Aqui.* Si,
no dizes; que te suspende?
que pues el amor parezco
en lo bello, y lo decente,
le parezca en lo vendado?
pues yo quiero parecerle
en tirar flechas, y a falta
dellas, este azero puede
seruirme de flecha aora,
para rendirte valiente.

Rey. Dexa los cobardes brios,
Aurora, con que te atreues,
y pues no puedo amoroso
rendirte, y enternecerte;
yà que està hecho lo mas,
que fue robarte inclemente
del Palacio de mi hermana,
veràs, pues por bien no quieres,
postrado todo el orgullo,
que te engaña, y desvanece.

Aqui. Primero, viuen los cielos,
estos mirtos, y laureles.
con tu sangre salpicados,
negarán su color verde.
Primero esse mar soberuio,
esse tumulto de nieue,
aquesse imperio de espumas,
donde arbolando el tridente
Neptuno, yà las refrena,
yà ayrado las enfurece;
golfo serà de coral.
con que mi azero se riegue;
tanto que puedan las olas,
quando en la esfera se pierden,

teñir

teñir las nubes de roxo
sobre la escarchada nieue,
que vn atauio de mi honor
mires. *R y.* Aguarda, detente,
viue Iupiter, que dizes?
que intentas muger, q̃ quieres?
Aqui. No soy muger, yo no puedo
aunque mi vida arriesgue,
sufrir que muger me llamen;
hasta aqui pude valerme
del ser muger, pero yà
es imposible que dexe
de confessar el engaño.
Yo soy Aquiles valiente,
aquel Griego valeroso,
que por vaticinios teme
el mayor valor de Troya.
por ocasiones vrgentes,
ô por lo que yo me quise
me fingi muger no espere
tu loco amor mis cariños,
pues yà lograrse no pueden.
Y porque desto no dudes,
si aueriguarlo pretendes,
las heridas sean testigos,
que mi azero te previene,
y ellas por boca de sangre,
confessarán lo que temes.
R. Cõtra vn Rey te atreues. *A.* Si,
q̃ tambien soy Rey, Diomedes,
y de la mas noble estirpe
sucessor, y descendiente. *Riñen.*
Rey. Aunque matarte quisiera,
no quisiera darte muerte.

Parase el Rey.

D. I. Seguid me todos, seguidme.
Rey. Que gente es esta que viene?
Aqui. serán los Dioses, q̃ viẽdo,
que tengo yo de vencerte,
por librarte de mis braços,
a darte defensa vienen.
Rey. Que arrogancia! que osadia!

Bueluen a reñir y suenen vn clarin, y suspendese el Rey.

A Buelue a la batalla. *R.* Buelue;
mas que clarin con acentos
suauizando el viento leue,
ecos formando en los montes,
las olas del mar suspende?
Aqui. Pues esso dudas, no vês
que es musica, que previenen
para cantar tus obsequias,
en dandote yo la muerte.
Salen criados con hachas, y la Infanta.
Inf. Como Señor, vuestra Alteza,
quebranta de aquesta suerte
el sagrado a mi Palacio,
y la justicia a las leyes?
Porque mi valor injuria?
porque mi decoro ofende?
porque mi honor atropella?
porque a mis damas se atreue?
Tan fiado del poder,
todo el respeto me pierde,
sin boluer el rostro a tantos
honrosos inconuenientes?
Vn Rey que ha de ser espejo,
donde los vassallos fieles,
ó compongan sus acciones,
ó sus apassiones refrenen,
assi permite empeñarse,
no considera, no aduierte,
si està empañado el espejo,
que quien se vê en èl, no puede
hallar luz, y que es forçoso
andar en tinieblas siempre?
El furioso precipicio
del apetito indecente,
no ha de enfrenar vn Monarca,
que de ser quien es se precie?
Es bien dar causa, señor,
a que la ciudad se inquiete,
el vulgo se escandalize,
y los emulos se huelguen?

Rey.

Rey. Estoy por no responderos:
mas no serà bien que dexe
indeciſas las ofenſas,
ſiendo yo quien las padece.
Este Griego, no es Aurora,
Aquiles, Infanta, es este.
que a ſer inquietud del Reyno
en mentidos trajes viene.
El primero ha profanado
vuestro Alcaçar, pues se atreue
a esta cautela; mas como,
quando alebosso os ofende,
la colera, y el enojo
puedo reportar prudente?
Inf. Vos soys Aquiles? *A.* Señora;
el negarlo es mi muerte, *Ap.*
viendo tan resuelto al Rey,
mi señor, quise valerme
del nõbre de Aquiles. *R.* Luego
no eres Aquiles? *A.* quiẽ puede
negar que yo soy Aurora?
viendo q̃ à mi honor te atreues,
fingi señor ser Aquiles.
Inf. Tan facilmente se cree
vuestra Alteza? vna comedia,
que estàn ensayando alegres
mis damas, fue la ocasion
que en esse traje la viesse.
Bien lo finjo; ven Aurora. *Ap.*
ay cielos si verdad fuesse:
y resistencias de honor,
gran señor, no se condenen
tan facilmente al arbitrio,
de pensamientos rebeldes.

Vase la Infanta y Aurora.

Rey. Confuso estoy, y admirado,
que vna muger se defiende
de la amenaça de vn Rey
tan astuta, y tan valiente.

Sale el Duque.

Duq. En vn baxel que en el mar
lunar del ayre parece
çoçobrando temeroso
entre buelcos, y vayvenes,
llegõ vn Griego al puerto y del
dizen que a la Corte viene
Rey. Sabed quien es, y en Palacio
os espero antes que llegue,
desperezando en arrullos
soñolientos roſicleres
la antorcha que dora el dia:
muerto voy, mas quiẽ se atreue
contra vn serafin, que mucho
que del cielo se despeñe.

Vanse y queda Pulgon que saliò alũbrando a la Infanta y sale Pistolete.

Pist. Huyendo siempre del Rey,
no hallo donde esconderme,
temeroso del peligro;
pero Pulgon es aquesse,
guardele Dios señor Pulgon.
Pul. Seruidor señor Pistolete;
vendrà vzê muy enojado.
Pist. De q̃. *Pul.* De que le hiziesse
aquella burla, pues siendo
cosa comun el dar siempre
el Pistolete gataço,
di vn gataço a vn Pistolete.
Pist. Basta que vzê quedô ayroso,
con hazerme que viniesse
a palacio con la piedra.
Pul. Fue cosa muy conueniente,
porque Laura es mi muger,
y vino a robarla alebe,
y como adultero, el cielo
le castigô dessa suerte
con piedras, que son castigo
del que adulterios comete.
Fuera de que el pedernal
faltaua a su Pistolete,
y huuo menester su llaue
la piedra para encenderse.
Pist. En buen peligro me puso.

Pul. No se espãte que quien tiene
mal de orina, y vna piedra
grande, a peligro se viesse,
de que sin poder curarle,
le amenaçasse la muerte:
quede con Dios señor tiro,
que ya vste no es Pistolete.
Pist. Pues q̃ soy: *Pu.* Tiro pedrero
Pist. Esto mi opinion consiente;
vna burla le he de hazer.
aunque la vida me cueste.
Vase y sale el Duque solo.
Duq. Zelos, agrauio mortal.
humo del fuego de amor,
sombra de su resplandor,
inquietud vniuersal,
que con dudosa porfia
solicitays mi tormento:
vacilando el pensamiento,
yà en la noche, yà en el dia,
que intentais, que pretendeis,
pues a esplicaros no oso,
quando confuso, y dudoso
de vna muger me teneis?
Si con cautelas tan viles
vn Griego a la Infanta adora,
si este Aquiles serà Aurora,
si esta Aurora serà Aquiles?
Si dize que es muger, miente,
si varon, no he de creello,
que es para Aquiles muy bello,
para muger muy valiente.
Con inmortales desvelos,
el alma zelosa lidia,
pues tiene de Aurora embidia,
y tiene de Aquiles zelos.
Que se declaren espero
las sospechas que ha tenido,
si es Aquiles lo fingido,
y Aurora lo verdadero.
Mas aqui assiste Pulgon,
que es el criado de Aurora,
verê si me quiere agora
sacar desta confusion:
ola Pulgon.
Sale Pulgon con saya, y manto y vna redoma llena de tinta debaxo del braço.
Pul. Quien llama?
Duq. El Duque soy que por verte
vengo Pulgon desta suerte.
P. Por aqui ha de estar mi ama: *A*
pues q̃ quieres? *Du.* q̃ me digas
amigo, si tu señora
es Aquiles, ô es Aurora,
que si en declarar me obligas
esta duda que padezco
tu boluerás bien premiado.
Pul. Soy vn humilde criado,
que seruirte no merezco:
respondo a lo que preguntas,
que yo no sê conocer
si es mi ama hombre, ô muger,
ô si es ambas cosas juntas.
Duq. Pues como se resistiô
del Rey fingiendo ser hombre?
Pul. No sê porque con el nombre
de Aquiles se disfraçô.
Duq. Y en duda tan exquisita
porque le juzgas Pulgon?
Pul. Vnas vezes por capon,
y otras por hermafrodita,
Duq. Luego ni es muger perfecta
ni hombre con libertad.
Pul. Si he de dezir la verdad,
no le he visto la bragueta:
mas en tan dudoso encuentro,
siempre el alma considera,
que es Aurora por de fuera,
y es Aquiles por de dentro.
Duq. Luego ay cautela, y doblez.
Pul. Yo no lo sê, mas sospecho
que es Aquiles del derecho
y es Aurora del rebês.

Duq.

Daq. Pues no puedo aueriguar
mi temor a Dios te queda,
en pie mi duda se queda,
porque me acabe el pesar.
Vase el Duque
Pul. Este es el quarto en que està
Pistolete recogido,
otra burla he pretendido,
y si la logro serà
estremada saya, y manto:
Ponese la saya, y el manto, y esconde la capa.
me quiero aora poner,
que no es burla de perder,
pues ha de costarle tanto.
Sale Pistolete.
Pist. Como me podrè vengar
de la burla de Pulgon?
si obra fuera la intencion,
no la lleuara a penar;
Sisifo me hizo, y oy
Tantalo hazerle quisiera.
Pul. Aqueste es, y sale fuera:
eres mi Pulgon? *Pist.* Yo soy;
ya los cielos me han traido
a las manos la vengança,
tanto fauor. *Pul.* La esperança:
Fingiendo la voz.
De que has de ser mi marido
me obliga a venirte a ver
contra el recato, y decoro.
Pist. Mi bien, tu beldad adoro.
Pul. Tuya soy. *Pi.* Tuyo he de ser:
quieres en mi quarto entrar?
Pul. En tu quarto, y en tu cama.
Pist. Resuelta viene esta dama, *ap.*
oy Pulgon me ha de pagar
sus burlas, y sus excessos,
y pues èl con falsa seña
me cargò a mi de vna peña,
yo le cargarè dos huessos:
entra por aquella puerta.
Pul. Tus passos siguiendo voy.
Pist. Ciego enamorado estoy,
ya la puerta tengo abierta.
Entran por vna puerta, y sale por otra, y aya luz en vn bufete.
Pul. La lumbre no quiero ver,
porque como soy doncella,
tengo verguença de velle.
Pist. Y es lo que yo he menester, *ap.*
porque no me ha conocido,
y me tiene por Pulgon:
ya no ay luz mi coraçon.
Pul. Pues desnudate el vestido,
que yo tambien me desnudo.
Desnudase Pistolete, y quedase en camisa, y en calçoncillos de lienço.
Pist. O lo que hà de hazer Pulgon
quando sepa esta traicion,
la dicha que gozo dudo; *ap.*
quien tal gloria imaginara,
Pulgon morirà de zelos.
Abraçase y huye Pulgon
Pul. Pulgon abraçame, ay cielos!
como te hiede la cara:
con aquesta agua de olor
que te traigo preuenida,
te la has de labar. *Pist.* Mi vida,
tal regalo, tal fauor.
Pul. Labate, que yo echarè.
Pist. A todo obediente estoy.
Pul. Con agua olorosa oy
aquesta tinta mezclè, *Ap.*
labate la frente, y cuello.
Echale tinta en las manos, y labase Pistolete y tiñese la cara de tinta.
Pist. Que olores tan soberanos.
Pul. Refriegate bien las manos,
mojate bien el cabello:
aqui del Rey q̃ me mata, *A voz*
Pist. Quien se atreue a tu beldad?
Pul. Fauor, socorro, piedad.
Turbase Pistolete con las vozes.

Pist. Quien señora te maltrata?
turbadõ estoy, y perdido.
Pul. Aqui del Rey, que vn traidor
me està quitando el honor,
que me fuerça vn foragido.
Den. Sacad luzes. *Pist.* Manifiesto
peligro, el Rey es aquel:
ô noche ingrata, y cruel;
quiero escaparme.
Vase a entrar, y sale el Rey.
Rey. Que es esto?
no respondes? con quien hablo?
Hase desnudado Pulgon mientras dà vozes, y quedase alli, y turbase Pistolete, y hincase de rodillas
Pul. Que teñido està el pobrete,
señor, este es Pistolete
en figura de Diablo.
Pist. Pues por desgraciado yà
a burlas tales me aplico,
que me escuches te suplico,
señor. *Rey.* Basta, bien està:
arrisa me ha prouocado. *ap.*
Pist. Oy me cortan la cabeça.
Pul. Sepa, señor, vuestra Alteza,
que en esto he sido culpado:
por vengarme de vn desprecio
le hize esta burla, señor,
ya satisfaze mi honor,
escarmiente, y no sea necio.
Rey. A no ser la burla tuya
mi enojo experimentarà.
Pnl. Que blanca tiene la cara:
Rey. Vuestro enojo se concluya,
sed muy amigos los dos.
Pul. Ya señor te obedecemos.
Pist. Desde oy amigos serêmos,
mil siglos te guarde Dios.
Vanse y queda el Rey.
Rey. Yà la neuada Aurora,
preuiene el llanto liquido q̃ dora:
y apulsando en Oriẽte el roxo coche
el postrer parasimo dio la noche:
yà en ella hizo pues fauor no alcança,
la mayor diligencia mi esperança.
Como es posible cielos,
q̃ vna muger se oponga a mis desvelos
y en brios cauteloſos a los labios
libre su resistencia, y mis agrauios?
quando vi su belleza sin enojos,
me dieron muerte sus diuinos ojos,
y oy de mi persuadida,
me acaba su rigor la triste vida,
porq̃ me dê dos muertes juntamente,
vna por bella, y otra por valiente.
Sale el Duque.
Duq. Vn Griego à quien la fama
el sabio Vlises llama,
con ardides sutiles
viene à buscar en tu prouincia Aquiles,
y por lograr tan altos beneficios,
quiere hazer en tus templos sacrificios
y trae para ofrecer a nuestros Dioses,
los brutos mas feroces,
y las aues mas bellas,
que son del viento candidas estrellas.
Trae vn fiero Leon, brauo, y valiente,
en cuyo pelo el Sol brillaua ardiente,
quando crespas guedejas esparciendo
ya la ceruiz los riços sacudiendo,
en las arenas que halló mojadas,
vñase estampa en sangre dibujadas.
Vn tigre le siguiô luego arrogante,
cuya piel de diamante,
con fina tinta si puntadas toscas,
la noche la borró de negras moscas.
el furor junta, la quietud amayna,
la encarniçada vista desembayna,
que en sangrientos enojos
son sus parpados baynas de sus ojos.
Despues vn toro, que en la arena fria,
con el mar a bramidos competia,
embuelto en vna piel lisa, y bermeja,
el bello eriza de vna, y otra oreja,

y

y encarrujando la ceruiz neruiosa,
el suelo lame, y por las puntas ossa,
de su furia instrumentos,
herir las nubes, y punçar los vientos
Luego saliô vn cauallo, q̃ obediẽte,
tanto al batir del azicate siente,
que al salpicar de purpura su plata,
el suelo rompe, espumas desbarata.
Vn Aguila mirê, que cenicienta,
de sus garras armada se presenta,
corto el pie, largo el cuello,
peynado de las plumas el cabello,
que pareciô adornada,
de natural corona coronada,
quando à verle me aplico
al fange de marfil su corbo pico:
Rey. Estraña nouedad. *Tocan el clarin.*
Duq. Estas trompetas,
ecos formando inquietas,
que llega ya à Palacio nos auisan,
quando el ayre suauiçan
con sonoros acentos.
Re. A recibirle vamos. *Du*. q̃ portẽtos
Rey. Confuso, y admirado
me tiene Duque lo q̃ me has cõtado
Vanse sale Aquilés de Dama y Pulgon.
Pul. Señor que dizes. *Aqui*. No sê,
que es corta esfera la lengua,
para las glorias del alma.
Pul, Del gozo que manifiestas
la causa ignoro. *Aqui*. Pues oye,
porque notes, porque aduiertas.
si con bastantes motiuos
feliz el alma se alegra: (cho
yo he gozado. *Pul*. A quiẽ, q̃ has di-
Aqu. Que gozê a la Infanta bella;
mira que presto lo dixe.
Pui. Bien presto.
Aquil La causa es esta.
No has visto vn cohete, vn rayo,
artificial de centellas,
que exalando poco a poco
incendios q̃ al viento queman,
por ruydo, y por temido
sirue al cielo de cometa,
dando à las nubes vn susto,
y vn sobresalto a la tierra?
mas como à lo mas profundo
la ardiente poluora llega,
por ser mucha, y por ser corto
el cañon se rompe, y quiebra,
y lo que pudo de espacio
repetir en mal centellas,
por dezirlo breuemente,
en solo vn trueno lo abreuia?
assi el coraçon que pudo
pintarte de las potencias
el gozo en discursos largos,
como corchete rebienta,
y en vna palabra dizen:
lo que con muchas pudiera.
Pul. Como gozaste a la Infanta?
Aqui. Descubrile mi cautela.
Pul. Pues te quiere bien?
Aqui. Me adora.
P. Y essa basquiña? *A*. Es afrenta.
P. Y el peligro? *A*. Amor es ciego
Pul. Y has de amarla?
Aqui. Hasta que muera.
Pul. Calla que sale. *A*. Y el rostro
mas alegre manifiesta.
Pul. Como quien aquesta noche
la ha tenido tan contenta.
Sale la Infanta.
Inf. Mi bien. *Aqui*. Esposa señora,
yà me enoja, yà me afrenta
este traje, falsa nube
de mi valor. *Inf*. Bien pudieras
estimarle pues por êl,
al cielo de mi soberuia,
poniendo escalas de engaños,
rendiste la forta leza.
Aqui. Por otra causa señora
es justo que yo le tenga,

Inf. Y es? *A.* Que es muger la fortuna,
y pues mi fortuna llega
à gozar prendas diuinas,
no es error que el nombre tẽga
de la fortuna quien logra
la mayor fortuna en ellas.
Yo soy la misma fortuna,
y es bien, si se considera,
que pues lo soy en la dicha
en el traje lo parezca.

Sale vn criado.

Cria. El Rey mi señor tu hermano
con el Griego Vlises llega
a verte. *Aq.* Valgame el cielo!
Vlises en esta tierra,
confuso estoy, y admirado

Sale el Rey con acompañamiento y Vlises y el Duque y todos los demàs.

Inf. Sea señor, vuestra Alteza
muybiẽ venido. *Rey.* Los cielos
os guarden Infanta bella.
Vlif. Si afectos reconocidos
permiten diuinas prendas,
para besar vuestras plantas,
dadme, señora, licencia.
Inf. Leuãtad. *Re.* El sabio Vlises,
honor, y gloria de Grecia
es el que mirais presente!
Vlif. Y el que oy a seruiros llega.
Inf. Que ocasion os ha obligado
à esta jornada? *Vlif.* La guerra,
que contra Troya inuencible
preuiene Grecia en Atenas,
en vengança del agrauio,
y en castigo de la ofensa
que Paris hizo, robando
à la mas hermosa Griega,
para cuya gran faccion
oy en sus ombros sustenta
el mar en torres de pino,
dos mil y trecientas velas.
Los Potentados, y Reyes
que en nuestro fauor pelean,
son ciento y cinquenta, a quien
de sus Prouincias ausentan,
los aplausos a que aspiran,
castigando vna soberuia.
Hemos sabido de Apolo
que es imposible vencerla
sin darle la muerte a Hector,
cuya hazaña se reserua
solo al valeroso Aquiles,
que ausente yaze de Grecia.
A España vengo a buscarle,
a dónde porque parezca,
ofrezco à los Dioses dones,
sacrificios, y riquezas.
Y a las Virgenes ilustres,
hijas de la Diosa Vesta,
ofrezco premios, porque
con los Dioses intercedan.
Aquesse quarto, señora,
de brocados, y de telas,
està ocupado de plata,
diamantes, lienços, y perlas,
quanto a la humana codicia
pueden fingir las ideas,
ô en joyas, adornos, galas,
ô en aues, brutos, y fieras,
armas, purpuras, cristales,
manjares, ambrosia, y nectar,
pongo a vuestros pies, tomad,
y tomen las damas bellas
lo que mal les agradare,
y a los cielos con promessas
rogad nos descubra a Aquiles,
para que vença esta guerra.
Inf. Agradecida os escucho.
Vlif. Entrad señora. *R.* Preuengan
à Vlises en mi Palacio
quarto dõde assista. *In.* Muerta
estoy, la vida me quita
Vlises si a Aquiles llena.

Aquí

Aqui. A que fuerte ocasion viene
el disimulares fuerça.
Vase la Infanta, Aquiles, y damas.
Duq. Yà la Infanta con sus damas
escogen galas diuersas.
Rey. Notable guerra serà
y apercibese a la empressa
Troya? *Vlis.* Si señor su muros,
que coronados de almenas
son Atlantes de las nubes,
blancas, y roxas vanderas
visten desplegando al ayre
sus tafetanes, y sedas.
Sale la Infanta,
Inf. Generoso caualiero,
por no despreciar la oferta
tomeste anillo. *Sale vna Dama*
Dam. 1. Esta vanda,
que bordan luzientes perlas
me agradò mas. *Sale otra.*
Dam. 2. Yo he escogido
esta curiosa cadena.
Pul. Como, bobas son las damas,
Sale Aquiles.
Aqui. Yo con el arco, y la flecha
me contento: auer si acierto
a tirar.
Pone vna flecha en el arco y apũta.
Vlis. Estraña fuerça
Dispara a dentro.
Duq. Toda la flecha embeuiò.
Rey. Vn rayo disparò en ella.
Vlis. Caualiero, no negueis
lo que con tal diligencia
ha aueriguado la industria;
vos soys Aquiles, aduierta
vuestro valor; que es regalo
desluzir vuestra grandeza.
Aqui. Vlises no te engañaste,
yo soy Aquiles, que con estas
galas viui disfraçado,
por rendirme a la obediencia
de la Diosa Tetis rompa
afeminadas cautelas
mi valor, no soy Aurora.
Haze q̃ se rompe los vestidos de muger y queda en traje de hõbre como salió al principio. y embiste cõ Pulgon y desnudale la espada, y quedase con ella en la mano.
Sepa el mundo, y Troya sepa
que vn escandalo vn assombro,
vn furor vna soberuia,
vn alboroto, vna ira,
vna vengança, vna ofensa,
vn agrauio, vn susto, vn pasmo;
vn asuelo, vna tormenta,
oy resucita en mi espada;
para vengança de Grecia.
Viua Grecia, muera Troya,
que el valor de aquestas venas,
como ha viuido oprimido,
por salir fuera rebienta.
Muera Hector el Troyano,
toca al arma, guerra, guerra.
Embiste con todos.
Rey. Detente villano, aguarda,
quando has estado en mi ofensa
el Palacio profanando
de la Infanta, de quien tiembla
el mismo Iupiter, quieres
ir sin castigo a la guerra:
primero, viuen los cielos,
esta espada. *Vl.* Vuestra Alteza
se reporte.
Inf. Rey, hermano,
señor si pueden mis penas,
mis ahogos, mis temores
merecer que piedad tengas
Aquiles, ay de mi, Aquiles
ha merecido (esloy muerta)
mis fauores, y es mi esposo,
si has de darle muerte empieça
por mi pecho, que en mi viue
mas que en su persona misma.

Vlis.

Vlis. Notable caso, señor,
agrauios que amor concierta,
siempre consiguen perdon.
Rey. Como no perdona Grecia
el yerro de amor de Paris,
pues por amor robô a Elena?
Vlis. Porque la vsurpô a su esposo
el Rey Menalao, por fuerça,
y aqui no ay fuerça, ni robo,
que Aquiles humilde os ruega.
Aqui. Yo no ruego a nadie nada,
mi esposa es la Infanta bella,
si de mi estais ofendido,
aqui, en Troya, ô en Atenas,
en el monte, en la ciudad,
en el mar, en la ribera,
en el mundo, en el infierno,
guardandole a vuestra Alteza
el decoro, como à Rey,
igual mio en sangre, y prendas,
sustentarê, que no ha sido
traycion, agrauio, ni fuerça
gozarla, porque soy yo
tan bueno como vos, y ella.
Rey. A tal valor, mi aficion
responde, que en esta misma,
noche, celebre mi Reyno
con jubilos, y con fiestas
vuestras bodas, pues vn Rey,
y vna Infanta en vos grangean
el mejor cuñado êl,
y el mejor esposo ella.
Vlis. Viuas mil siglos.
Aqui. Deydomia,
en vuestra deidad suspensa,
llega vna Avrora fingida
à vna Aurora verdadera.
Vlis. Oi, Monarca soberano,
la fama à alabarte empieça.
Rey. Ocho mil hombre, Aquiles,
que te sirvan en la guerra,
preuendrê en mi Reyno.
Aqui. El cielo
te guarde edades eternas:
aguarda Troya, y verâs
como Aquiles venga à Grecia.
Rey. Y aqui pidiendo perdon,
dà fin aquesta comedia
del Griego mas valeroso,
porque à escriuir el Poeta
empiece, el cerco de Troya
en otra humilde comedia.

FIN.